

UNIVERSIDADE DE COIMBRA
FACULDADE DE LETRAS

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

129

INSCRIÇÕES 544-546



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES
SECÇÃO DE ARQUEOLOGIA
2015

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Dos fascículos 1 a 66, inclusive, fez-se um CD-ROM, no âmbito do Projecto de Culture 2000 intitulado VBI ERAT LVPA, com a colaboração da Universidade de Alcalá de Henares. A partir do fascículo 65, os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

Toda a colaboração deve ser dirigida a:

Instituto de Arqueologia
Secção de Arqueologia | Departamento de História, Estudos Europeus, Arqueologia e Artes
Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra
Palácio de Sub-Ripas
P-3000-395 COIMBRA

A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:



PLACA DECORADA CRISTIANA

Una de las placas decoradas cristianas más interesantes de entre las muchas que ha proporcionado la *Baetica* es la que porta la leyenda *utere felix fecet P(---)*¹. En estas piezas, el letrero se sitúa debajo del motivo central de la composición, articulado en torno a un crismón con alfa y omega entre dos columnas con basas y capiteles que soportan un arco de medio punto que, a su vez, alberga una venera. Entre esta y la P del cristograma se ubica un delfín; de ambos capiteles parten, a izquierda y derecha, sendas molduras que crean, con las piezas gemelas a ambos lados con las que forman serie corrida en un friso o zócalo, una suerte de frontón triangular bajo el que se sitúa una roseta octopétala, si bien en cada ladrillo este motivo solo se plasma en una mitad, que se completa con la otra mitad de la pieza vecina en el friso.

En la entrada correspondiente de *CIL* II²/5, 1019 se recogía sucintamente la información sobre los cinco ejemplares que hasta ese momento se conocían de este tipo de piezas. En un muy reciente trabajo A. Caballos y A. U. Stylow² han vuelto de nuevo sobre este particular al hilo de la publicación de la

¹ *CIL* II²/5, 1019.

² A. F. CABALLOS RUFINO, A. U. STYLOW, “La colección epigráfica de la Universidad de Sevilla”, *Chiron* 44 (2014) 107-108. Cf. también A. U. STYLOW, “¿Salvo Imperio? A propósito de las placas ornamentales con la inscripción IHC 197 = 432”, *Singilis* 2 (1996) 21 n^o 12.

colección epigráfica de la Universidad de Sevilla. El primero de ellos, de la antigua colección de F. Fajardo Martos y hoy de ubicación desconocida, fue dado a conocer por A. Recio Véganzones en 1978, quien señala que fue hallado en una finca de la localidad sevillana de Gilena³. El mismo investigador pudo ver un segundo ejemplar en la mencionada colección, del que sin embargo tampoco hay documentación fotográfica ni descripción precisa⁴. En el Museo Arqueológico de Sevilla se conservan dos ejemplares más, de procedencia desconocida, uno de ellos ya citado por Palol en su monografía sobre la arqueología paleocristiana hispana, que fueron publicados de forma completa por C. Martín Gómez en 1981⁵. En fin, en la colección de Patrimonio de la Universidad de Sevilla y de procedencia exacta desconocida – durante mucho tiempo conservada en el Laboratorio de Arte de esta Universidad – figura otra pieza más de la serie⁶, bien conocida en la

³ A. RECIO VEGANZONES, “«Baetica» paleocristiana y visigoda: Estepa y Osuna (Sevilla)”, *RAC* 54 (1978) 73. La deficiente transmisión del topónimo Porilla no deja claro de qué punto exacto proviene la pieza, que podría ser tanto la Hacienda de Ípora en término de Aguadulce como el cortijo de Ípora Baja en el de Gilena. Los responsables de la dirección de la Colección Museográfica de Gilena sugieren que el yacimiento de proveniencia de esta pieza podría ser el denominado La Serrezuela (código 01410460014 de la base de datos SIPHA de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía).

⁴ A. RECIO VEGANZONES, *op. cit.* 73.

⁵ Signaturas REP 1981, 600, y 1981, 601. P. DE PALOL, *Arqueología cristiana de la España romana. Siglos IV-VI* (Madrid 1967) 265-266 y Lám. LXI.3 (con error de procedencia); C. MARTÍN GÓMEZ, “Placas decoradas en época paleocristiana y visigoda, con inscripción, del Museo Arqueológico de Sevilla”, *Museos* 1 (1982) 40-41 n^{os} 11-12 y FIG. 5. *Vide* también *CILA* II.1, 162 a y b, Fig. 81, y, últimamente, E. RUIZ PRIETO, “Las placas cerámicas decoradas del Museo Arqueológico de Sevilla (MASE): morfología, iconografía y contextualización”, *Revista de Claseshistoria* n^o 286 (2012) 27 y n^o cat. 140-141 (accesible en <http://www.claseshistoria.com/revista/2012/articulos/ruiz-placas-museo.pdf>). Obviamente, hay que rechazar de plano la sugerencia de Palol (*op. cit.* 266) de identificar una de estas placas del Museo de Sevilla con la inscripción lapidaria de *Oretum CIL* II 3222 = *CIL* II 6340 = *ILCV* 2243, referente a la edificación de un *horreum* (*vide* al respecto de esta pieza J. ARCE, “*Horrea* y aprovisionamiento en Hispania (siglos IV-VI)”, J. Arce, B. Goffaux (eds.), *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée romaine* [Madrid 2011] 289-290).

⁶ A. F. CABALLOS RUFINO, A. U. STYLOW, *op. cit.* 107-108.

bibliografía especializada por su presencia en publicaciones de referencia del mundo tardoantiguo hispano⁷. A estos cinco ejemplares se ha de sumar otro más, proveniente de la *uilla* rondeña de Cupil y conservado en los fondos del Museo de Ronda, que ha sido dado a conocer en 2006 por S. Ruiz Torres, y en el que consta la inscripción TERE⁸, que debe desarrollarse *[V]tere ffelix fecet P(---)]*.

Como bien se ha dicho, todas estas piezas son resultado de la aplicación del mismo molde, y, supuestamente, deben provenir del mismo emplazamiento, donde probablemente fueron usadas para la realización de un friso continuo⁹ en una edificación de culto a juzgar por la aparente ausencia de tabicas que delimiten el espacio de apoyo en las vigas. Hasta el momento se venía considerando la zona de Gilena como más probable ámbito de procedencia de las placas, aunque la aparición del ladrillo rondeño en una *uilla* del siglo V viene a introducir un nuevo e interesante dato en esta compleja cuestión, pues rápidamente vienen a la mente las conocidas placas de Bracario o Marciano, encontradas en localizaciones dispares.

En lo que se refiere a la lectura del texto que se sitúa al pie de la composición, hasta 1998 se habían manejado diversas propuestas (*utere felix Megeti*, *utere felix in* (cristograma), *utere felix feceti*[---]), lecturas que vino a resolver A. U. Stylow en *CIL* II²/5, 1019 al apreciar la existencia, junto al parabién *utere felix*¹⁰, de una referencia al fabricante de estos

⁷ H. SCHLUNK, TH. HAUSCHILD, *Hispania Antiqua. Die Denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit* (Mainz 1978) 59 y Abb. 38.

⁸ S. RUIZ TORRES, “Los ladrillos con simbología paleocristiana de Ronda”, *Cuadernos de Arqueología de Ronda* 2 (2006) 102 y Lám. VII.

⁹ SCHLUNK Y HAUSCHILD, *op. cit.* 59; M.-C. MAUFUS, “Observations sur la production et l’utilisation du décor architectural en terre cuite pendant l’Antiquité tardive”, X. Barral y Altet (ed.), *Artistes, artisans et production artistique au Moyen Âge* (Paris 1990) 56. Sobre la posibilidad del uso como plafones de techo de las placas con motivos continuados entre sí, *uide* N. HANEL, S. RISTOW, “Vier frühchristliche Ziegelplatten mit Reliefverzierung aus Nordafrika und Südsanien”, *Kölner Jahrbuch* 43 (2010) 308-309.

¹⁰ Una fórmula bien conocida en el Imperio; *uide* al respecto G. WESCH-KLEIN, “Glück- und Segenswünsche auf Ziegeln”, *Instrumenta Inscripta Latina II. Akten des 2. Internationalen Kolloquiums* (Klagenfurt 2008) 333-345, en cuyo

ladrillos, del que en este caso concreto solo se ha reflejado la inicial del nombre, *P(---)* tras el verbo expresado en su forma vulgar, *fecet*.

Al conjunto de piezas hasta el momento conocidas podemos añadir ahora, al menos, un ejemplar más. En una colección privada ursaonense hemos tenido ocasión recientemente de estudiar tres fragmentos inéditos que corresponden a una, o quizá dos de estas placas decoradas, dado que los tres no casan entre sí y, por tanto, cabe la posibilidad de que pertenezcan a dos piezas distintas.

A. Fragmento de placa de barro de color amarillento, de (10) x (15) x 4 cm. Conserva 4,5 cm del borde izquierdo original. Decoración impresa a molde previamente a la cocción, de la que solo se aprecian tres pétalos de la flor, una porción del fuste de la columna izquierda que soporta el arco, el nudo del cristograma con parte del trazo inferior izquierdo de la X, y la letra *alpha*, una capital cuadrada de 2,5 cm. (FIG. 1)

B. Dos fragmentos que casan – y se encuentran pegados – de una placa de barro de color amarillento, de (20) x 22,5 x 4 cm. Conserva partes de los bordes izquierdo, superior y derecho. Decoración impresa a molde previamente a la cocción, de la que se conservan el arco con la venera de trece gallones, una porción de la columna derecha con su capitel, el delfín sobre el cristograma – del que solo se mantiene el bucle de la P y parte del trazo superior derecho de la X –, tres pétalos de la flor derecha, así como las molduras que generan los frontones triangulares a izquierda y derecha. Hay que resaltar aquí la presencia nítida de sendos motivos decorativos situados entre el arco y los frontones triangulares, acaso de tipo vegetal, de los que no se da cuenta en las descripciones del resto de ejemplares conocidos, aunque sí se aprecian, si bien muy esquemáticamente, en el dibujo de

catálogo la pieza que nos ocupa figura en pg. 344 nº 18 y Abb. 7. Una recopilación de inscripciones de diverso tipo con la fórmula *utere felix* en Hispania puede verse en J. M. ABASCAL PALAZÓN, “Grafito cerámico con la fórmula *utere felix* en Villanueva de la Fuente”, *Mentesa Oretana 1998-2000* (Ciudad Real 2001) 279-282.

la pieza de la Universidad de Sevilla; algo similar ocurre con un motivo decorativo bajo los frontones, acaso otra venera, más fácilmente perceptible en el borde derecho que en el izquierdo. En fin, un rasgo distintivo con relación al resto de ejemplares de la serie es la clara delimitación, mediante un listel, de la tabica superior de 4 cm de anchura, y no rehundida, como se observa en otras placas (FIG. 2).

C. Como se ve, en estos ejemplares no se ha conservado la leyenda al pie de la composición figurada, pero no cabe duda, como resulta de la Fig. 3, realizada a partir del montaje sobre el dibujo de H. Schlunk y Th. Hauschild de la pieza de la Universidad de Sevilla, que estamos ante fragmentos pertenecientes a este particular tipo de placas con la fórmula *utere felix* a la que se añade el nombre abreviado del fabricante.

Lamentablemente nuestras piezas no proporcionan dato alguno para avanzar en la cuestión de la cronología de estas placas, que, para P. de Palol, por razones tipológicas, podría situarse a fines del siglo IV o incluso en el V¹¹. Esta propuesta es la que se recoge en las diferentes ediciones que se han presentado, con una sola excepción que sugiere fechar estas placas en los siglos VI o VII¹².

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA
JOSÉ ILDEFONSO RUIZ CECILIA¹³

¹¹ P. DE PALOL, *op. cit.* 266.

¹² G. WESCH-KLEIN, *op. cit.* 338, pero sin aportar razones que justifiquen dicha cronología; no obstante, en pg. 344 n° 18 se mantiene la datación tradicionalmente aceptada por la investigación.

¹³ Este trabajo se ha hecho en el marco del proyecto HAR2012-36963-C05-04 [*Urbes en Transformación. El Paisaje Urbano Romano del Valle del Guadalquivir a través del análisis de las soluciones arquitectónicas: materiales, técnicas y esquemas productivos*], financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, así como del Grupo de Investigación HUM-441 del P. A. I. de la Junta de Andalucía.



1



2



3

EPIGRAFE FUNERÁRIA DA AZINHEIRA
(PEDRÓGÃO, PENAMACOR)
(*Conventvs Emeritensis*)

A inscrição foi identificada no Sítio da Azinheira (Pedrógão, Penamacor) por José Cristóvão em 1989 e adquirida, por 6 sacos de cimento, pelo Museu Municipal de Penamacor, onde actualmente se encontra. No entanto, como consta na ficha de inventário referente a esta peça (FICHA Nº 216), terá sido efectivamente recolhida na Quinta de Matos Barrinhos, entre as Quintas da Torre e a Mata da Rainha (Fundão), referindo-se que fora para aqui trasladada da Quinta da Azinheira, aí recolhida durante as lavras do terreno.

Perante algumas dúvidas sobre a origem concreta desta epígrafe, pois entre os dois locais existe uma diferença administrativa, refira-se que tanto a Quinta da Azinheira como a de Matos Barrinhos se localizam próximas da Quinta de Antão Alves, na envolvente do *vicus* romano da Torre dos Namorados (Quintas da Torre, Vale de Prazeres/Mata da Rainha, Fundão).

A epígrafe funerária revela a presença de um natural de *Clunia*. Não pretendemos colocar a hipótese de a proveniência original do monumento ser a Torre dos Namorados; sublinhamos, contudo, a existência de um grupo de pessoas provenientes de Clúnia nas suas proximidades, possivelmente resultado das características tipológicas e potencialidades económico-sociais existentes – *vicus* romano de características polinucleares, com centros de transformação de produtos agrícolas (lagares de vinho e de azeite (?)) – que, certamente, seriam características suficientes

para uma atracção da migração para o local¹.

Fragmento de um bloco funerário de granito, de grão médio, material autóctone da região. Inscrição modesta, com campo epigráfico delimitado através do rebaixamento.

Dimensões: [37,5] x 29,5 x 20/12,5.

Campo epigráfico: 26,2 x 25,4.

[...] [?] / IVNI(i) · N(atione?) / CLVNI(ensis) · AN(norum)
/ XIII (tredecim) HIC S(itus) E(st)

De Júnio, cluniense por nascimento, de treze anos... Aqui jaz.

Altura das letras: 1. 1: 6-6,5; 1. 2: 4-5,5; 1. 3: 3,5-4. Espaços:
1: [1,8]; 2: 2-3; 3 e 4: 2.

Paginação irregular. Letras actuárias, apresentando assimetrias nos caracteres na l. 2.

A epígrafe encontra-se fragmentada na parte superior deixando ausente a parte inicial do texto; revela, contudo, se é correcta a nossa interpretação, a identificação do defunto em genitivo, IVNI(i), a idade do seu falecimento, 13 anos, e a sua origem, *Clunia*, da qual muito se orgulharia. *Iunius* pode estar aqui usado como nome único, tipicamente latino, e não como gentílico como é usual na Península², conhecendo-se na região envolvente, o *territorium* da *civitas Igaeditanorum*, dois casos com menção da *gens Iunia*: *Marco Iunio Crasso* (Idanha-a-Velha) e *Titus Iunius* (Salgueiral, Monsanto)³.

A menção à *origo*, *Clunia*, está amplamente registada na *civitas Igaeditanorum*. O estudo realizado por Ana Sá (2005)

¹ ÂNGELO, Maria João (2012), *Torre dos Namorados (Quintas da Torre, Fundão) – Do aglomerado urbano secundário (?) à Comenda Medieval*, Dissertação de Mestrado apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, 3.2. O caso da Torre dos Namorados: a dinâmica do povoamento do *vicus*, vol. I, p. 55 e ss.

² VIVES, J. (1971-1972), *Inscripciones Latinas de la España Romana*, Barcelona, p. 708-709.

³ FERREIRA, Ana Paula Ramos (2004), *Epigrafia funerária romana da Beira Interior: Inovação ou continuidade*, Trabalhos de Arqueologia 34, Instituto Português de Arqueologia, n.º 153 (p. 154) e n.º 204 (p. 178).

relativamente à epigrafia da *civitas* evidencia seis testemunhos de imigrantes daí originários⁴, «imigração que poderá estar relacionada com a actividade mineira, que teve grande incremento na Beira Baixa durante o período romano, concretamente no que se refere à exploração aurífera. A fertilidade dos solos agrícolas também terá funcionado como chamariz e, por outro lado, a rede viária, que facilitava o contacto com as diversas regiões da Hispânia, favoreceu o desenvolvimento económico da *civitas*»⁵.

Desconhece-se quem mandou erigir o monumento ou o grau de parentesco existente. A forma simples como está indicada a idade é a mais corrente.

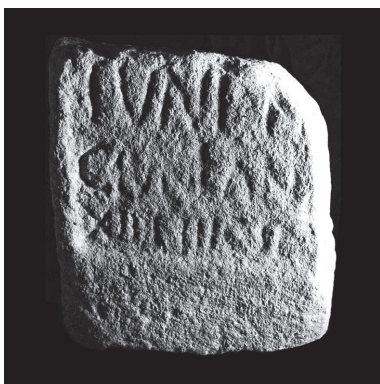
Pela paleografia e pelo modo como vem expressa a fórmula final – HIC S(*itus*) E(*st*) – a inscrição deverá datar da primeira metade do século I d. C.⁶

MARIA JOÃO ÂNGELO

ANA LOURENÇO

NUNO GONÇALVES PEDROSA

CARLA ALEGRIA RIBEIRO



545

⁴ Veja-se: SÁ, Ana Marques de, *Civitas Igaeditanorum: Os Deuses e os Homens*, Município de Idanha-a-Nova, 2007, p. 214.

⁵ *Ibidem*, p. 177.

⁶ Agradecemos ao Sr. Pedro Reis, funcionário do Museu Municipal de Penamacor, a disponibilidade demonstrada na recolha de todas as informações existentes no Museu relativas a esta inscrição e ao Doutor José d'Encarnação todas as sugestões partilhadas.

NUEVA ESTELA DE VALVERDE DEL FRESNO
(CÁCERES)
(*Conventus Emeritensis*)

Recientemente dimos a conocer en el *Ficheiro* (FE 534) una estela funeraria bellamente decorada procedente de uno de los muchos caseríos repartidos por el término municipal de la localidad de Valverde del Fresno. Ubicada al noroeste de Cáceres y en el límite de la frontera portuguesa, esta tierra, habitada probablemente por Lancienses Oppidanos¹, no deja de mostrar su riqueza epigráfica. Prueba de ello es esta nueva inscripción localizada en la escalera de subida al campanario de la iglesia. Se encuentra en la parte superior de la citada escalera, empotrada y parcialmente oculta entre los grandes bloques de piedra que forman la cubierta del estrecho pasadizo de acceso. En su difícil ubicación, no resultó fácil llevar a cabo su estudio, pues obligaba a adoptar una posición bastante incómoda.

Se trata de una estela funeraria de forma rectangular, que posiblemente fue recortada para su reutilización en la escalinata. Presenta un desgaste acusado en el lateral izquierdo y una rotura en la parte inferior derecha. El texto va dentro de una cartela rehundida que apenas se distingue por la erosión.

¹ Esta es la opinión, al menos, de ALARCÃO (Jorge de), «Novas perspectivas sobre os Lusitanos (e outros mundos)», *Revista Portuguesa de Arqueologia* vol. 4, n° 2, 2001, 293-349.

Dimensiones: (85) x 40 x (---); letras: 5.

[C]ORIA · A/[L]LVQVI / [F(*ilia*)]? AN(*norum*) · XLII
(*duo et quadraginta*) / H(*ic*) S(*ita*) EST M/AILO · QV[E?]R/ATI
MATR/I F(*aciendum*) C(*uravit*)

Coria, hija de Alluquio, de 42 años, aquí yace. Mailo, hijo de Querato?, procuró hacerlo a la madre.

Las letras son capitales cuadradas, algo irregulares y rústicas. Están grabadas con trazos muy finos, hasta el punto que parecen simples arañazos sobre la piedra.

La primera línea está prácticamente oculta y solo se aprecia la parte inferior de las letras centrales (ORIA A, la C se ha perdido), aunque sobre la piedra puede leerse, no sin dificultad.

A comienzo de la segunda línea hay espacio para una letra, seguramente una L, perdida por la erosión de la piedra. Las letras son aquí bastante regulares y con una distribución equilibrada. Al final de esta línea, hay una zona más erosionada, que desdibuja incluso la línea de la cartela. Aquí se aprecia un pequeño trazo vertical, que podría corresponder a la F de *filius*, pero el espacio vacío del comienzo de la siguiente línea aconseja ubicarla en ese lugar.

La F perdida antes mencionada precede, en la tercera línea, a la abreviatura de la edad, seguida del numeral, seguramente XLII, aunque no habría que descartar que el trazo vertical último forme parte de la cartela y la edad de la difunta sean XLI años. En esta tercera línea, los grafos son más irregulares, especialmente la X, en una de cuyas astas los trazos son divergentes.

Muy irregulares son también las letras de la cuarta línea, bastante erosionadas, y donde va la fórmula funeraria – abreviada en parte – seguida de una más que probable M, correspondiente al nombre del dedicante. Posteriormente se aprecia una de las astas verticales de la H y una S muy desdibujada, distinta de la otra S que tiene el asta ondulada en forma angular.

La quinta línea es la más deteriorada y las letras se han borrado en su mayor parte, especialmente las finales, que apenas se distinguen. Se aprecia el asta final de una A seguido de ILO; a continuación hay un punto tras el cual se abre un espacio de difícil interpretación. Pudiera ser O o Q, a juzgar por el trazo

inferior casi recto, muy distinto al de la Q de la segunda línea, prácticamente vertical; le sigue una segura V y una vocal que puede ser E o I, o incluso EI, si tenemos en cuenta el espacio existente antes de la R final, que invade la línea de cartela.

La línea sexta presenta una particularidad a destacar: los ángulos superiores de M y A se alargan formando sendos apéndices inusualmente largos, muy raro en la epigrafía cacereña. La primera T es más alta que el resto de las letras de la línea y el travesaño.

La última línea contiene las abreviaturas de la fórmula final, con el asta de la F inclinada.

Se utiliza la fórmula funeraria abreviada, aunque en este caso el verbo aparece en desarrollo. En las dos últimas líneas, hay duda si la terminación de dativo de *matri* va al final de la sexta línea o al comienzo de la séptima, donde se aprecia el trazo inferior de la posible I. En este último caso, el trazo vertical que se observa al final correspondería a la línea de la cartela.

La inscripción corresponde al epitafio de *Coria*, conmemorada por su hijo *Mailo*. Tanto la una como el otro son peregrinos, a juzgar por el esquema onomástico de nombre simple más filiación y el origen de sus nombres, claramente procedentes del sustrato local.

Coria es un nombre cuyos testimonios se concentran en Lusitania y, más concretamente, en la provincia de Cáceres, de donde proceden cuatro inscripciones, halladas en Abertura², Aliseda³, Cáceres capital⁴ y Coria⁵. Hay tres ejemplares más entre los galaicos procedentes: uno de la orensana localidad de Vilardevós⁶, otro de la ciudad portuguesa de Guarda y un tercero del distrito de Vila Real⁷, también en el vecino país.

² ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres II. Turgalum*, Cáceres 2012, nº 437 = *CILCC* II.

³ *CIL* II, 733.

⁴ ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres I. Norba*, Cáceres 2007, nº 148 = *CILCC* I.

⁵ *CPILC*, 233 y 246.

⁶ *HAE*, 234.

⁷ RODRÍGUEZ COLMENERO (Antonio), *Aquae Flaviae I. Fontes epigráficas*, Chaves 1987, nº 187.

Mailo es un antropónimo típicamente lusitano, cuyo radical *mail-* entra a formar parte de otras variantes nominales también lusitanas como *Maelo*, *Maeilo*, *Melo*, *Maelonius* o *Mailonus*. En la provincia de Cáceres, *Mailo* se documenta en inscripciones procedentes de las localidades de Escorial⁸, Malpartida de Cáceres⁹, Torrequemada¹⁰ y Trujillo¹¹; *Maeilo* en Abertura¹²; *Maelo* en Aberturas¹³, Brozas¹⁴, Ibahernando¹⁵ y Santibáñez el Bajo¹⁶; y *Maelonus* en Villamiel¹⁷.

También lusitano es el antropónimo que porta el padre de Coria, *Allucquius*, que está muy extendido en la epigrafía cacereña en sus variantes. Sus testimonios se documentan en: Arroyo de la Luz¹⁸, Salvatierra de Santiago¹⁹, Escorial²⁰, Ibahernando²¹, Robledillo de Gata²², Torrecilla de los Ángeles²³ y Villamiel²⁴.

La filiación de *Mailo* es un tanto confusa, pues no acertamos a restituir el nombre con plenas garantías. Puede ser *Querati* o *Queirati*, antropónimos que no cuentan con paralelos en la epigrafía de la zona. Nada extraño, por otra parte, si tenemos en

⁸ CILCC II, 505.

⁹ CILCC I, 216.

¹⁰ CILCC I, 352.

¹¹ CILCC II, 798.

¹² CILCC II, 404.

¹³ CILCC II, 411.

¹⁴ CILCC I, 107.

¹⁵ CILCC II, 555.

¹⁶ ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres III. Capera*, Cáceres 2014, nº 1111 = CILCC III.

¹⁷ CALLEJO SERRANO (Carlos), «Inscripciones del Museo de Cáceres publicadas por Monsalud y por Mallon y Marín», *Revista de Estudios Extremeños* 26, 3, 1970, 153.

¹⁸ CILCC I, 80.

¹⁹ CILCC I, 296.

²⁰ CILCC II, 506.

²¹ CILCC II, 571.

²² CALLEJO SERRANO (Carlos), «Nuevo repertorio epigráfico de la provincia de Cáceres», *AEArq.* 43, 1970, 162-164.

²³ BELTRÁN LLORIS (Miguel), «Aportaciones a la epigrafía y arqueología romana de Cáceres», *Caesaraugusta* 39-40, 1975-1976, 27-28, nº 6.

²⁴ BERJANO ESCOBAR (Daniel), «Nota epigráfica», *Revista de Extremadura* 11, 1909, 574.

cuenta la riqueza onomástica de esta región lusitana, generosa en nombres únicos.

La fórmula funeraria abreviada es típica de las inscripciones más tempranas correspondientes al siglo I d. C. En apoyo de esta cronología viene a incidir también la ausencia de la dedicatoria a los dioses Manes, aunque en territorio cauriense no es muy usual su invocación.

JULIO ESTEBAN ORTEGA



546